

El Olimpo y el Partido Republicano

Ayer, cuando desde las cumbres del poder las olímpicas y aristocráticas divinidades enarbolaban el guirrijo blanco del Partido Nacional, pudieron burlarse cínicamente de las decisiones de la Unión Republicana que, contra la fuerza de las bayonetas y el fraude desatentado, habían alcanzado en las urnas del sufragio la más completa de las victorias.

Ayer, cuando tenían las armas en la mano, los destierros, la alcahueta Comisión Permanente para dictar a su arbitrio decretos de suspensión de garantías, le robaron a mano armada la Presidencia de la República al electo de los pueblos en la Unión Republicana y fueron a ocupar sin ningún escrúpulo, antes bien con muestras de íntima satisfacción los más altos puestos de un Gobierno de usurpación y de fuerza.

Ayer, se enseñoreaban en el Poder sobre una montaña de ignominias, pretextando audazmente que tenían que salvar al país de la «furiunda demagogia.»

Pero hoy, que ya ha perdido para siempre la fuerza de las armas y su único prestigio, que era el que les daba el poder; hoy, que están solos en su soberbia, y que, como ayer, el pueblo los rechaza, los repudia, los liquida fatalmente, en vez de resignarse con el justo castigo que reciben, con la reparación que adquieren las multitudes antes por ellos vejadas, se revuelven airados en actitudes melodramáticas que sólo producen una inmensa carcajada popular.

Estas comedias que los viejos cletistas representan desde abajo, en su inútil empeño de lavarse en las aguas de Leteo; estos aspavientos demagógicos de ahora, recrudescen en el ánimo de los viejos republicanos, con sus téticos colores, aquella imposición escandalosa ejercida en 1906 para mantener a los dioses del olimpo en el poder.

Aquel sitio de Alajuela; aquel derroche de fuerza; aquella altanería de las autoridades; aquellas vejaciones de electores perseguidos o llenando los cuarteles; aquella subrepticia suspensión de garantías; aquellas prisiones de multitud de ciudadanos; aquel destierro de los jefes de la Unión Republicana, don Bernardo Soto, don Máximo Fernández, don Tobías Zúñiga Castro; aquellas

calumnias descaradas lanzadas en documentos oficiales, aquella farsa de elecciones de segundo grado bajo un régimen de terror; aquellos derroches del Tesoro Público; aquella ley de imprenta inquisitorial entonces promulgada; aquella serie de hechos bochornosos perpetrados desde 1905 por el cletismo, surgen al recuerdo popular y caen como losas de plomo sobre esos muertos que intentan levantarse de la fosa de su im-

Los costarricenses no le darán otra Presidencia a don Cleto

Don Cleto no será Presidente de Costa Rica por su edad septuagenaria y por las siguientes razones:

Porque redactó la Constitución de 1917 en que aparecía un artículo expreso aplicando la pena de muerte a los costarricenses.

Porque engañó y burló al Ilustrísimo Obispo Stork con el ofrecimiento de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

Porque ha despreciado a los pobres y a las clases trabajadoras en general.

Porque una vez en la Municipalidad capitalina dijo que la capital se había hecho para las clases ricas y que los pobres debían irse para los campos.

Porque es el Jefe de un círculo absorbente, que ha sido y es, el grillete en las instituciones públicas de todos los costarricenses, estancando la fuerza vigorosa de la juventud republicana.

Porque su primera Presidencia fué conseguida con los crímenes de 1906.

Porque su gobierno de despilfarro de aquel entonces es una nueva amenaza para el Erario Nacional y para todas las clases contribuyentes.

Porque aconsejó al gobierno de 1917 y sacó ventajas materiales de él.

Porque en su corazón no viven los principios republicanos que ostenta en el pecho la democracia costarricense, sino todos los gérmenes de la Oligarquía.

Porque en 1918 aconsejó al gobierno el sistema de la moneda llamada CUPONES o ruedas fiduciarias de cartón, y también las enormes emisiones de billetes sin respaldo.

Porque jamás le ha dado un consejo al gobierno por el cual no reciba una remuneración exorbitante.

Porque su gobierno será el ejército de protegidos de 1906 a 1909 encabezado por los Santos Grandes que son inllenables.

Porque su llegada al Poder sería la entronización del sepo, de las persecuciones políticas y del calabozo.

Porque ha hecho invivible para los pobres la ciudad de San José a fuerza de impuestos leoninos.

Porque jamás lo hemos visto con un rasgo de Patriota en las situaciones difíciles para el país.—El conato con Panamá.—

Por esas razones y otras que nos reservamos, D. Cleto, no será Presidente de los costarricenses, y no lo será, porque en su doble aspiración de mando, no hay más que soberbia, codicia, vanidad y ambición, y los costarricenses estamos propuestos a que el principio de la alternabilidad en el Poder sea en el futuro, no una máxima; sino una verdad tan grande como un templo. La alternabilidad en el Poder es uno de los grandes blasones que ostenta entre sus victorias el formidable Partido Republicano.

Los costarricenses no queremos que don Cleto llegue al Poder, como llega el vigilante del Museo Nacional acudir las reliquias de nuestros indígenas y demás.

Queremos abolir ese conservatismo estéril e inútil que con don Cleto se nos quiere venir encima.

Queremos en el Poder una fuerza joven, dinámica, inteligente y templada en el fuego del patriotismo y las aspiraciones de las masas, para que una vez en el Poder responda eficazmente a las prácticas de progreso y de bien social. El Paladín indicado para esa tarea por los costarricenses es el Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz y en nuestra próxima perorata expondremos las razones que nos asisten para acompañarlo en esta cruzada cívica que ya lleva enhiesta su victoria presidencial. Carlos María será el futuro Presidente de los costarricenses.

JERONIMO CRUZ

popularidad a donde cayeron en fuerza de sus propios actos y de su propia soberbia.

Pero estos hombres se resisten a comprender su descrédito y por un natural fenómeno de auto sugestión creen que el pueblo de Costa Rica debe juzgarlos por sus palabras y no por sus actos afrentosos del pasado. No se convencerán, no quieren convencerse de que los pueblos saben perdonar a veces, pero nunca olvidan los ultrajes que se les han inferido; no quieren persuadirse de que sin las armas en la mano todo intento de conservar el poder con el apoyo popular será baldío, porque el pueblo nunca ha estado con ellos, nunca los ha aceptado como exponentes de sus aspiraciones, de sus ideales, de sus ansias igualitarias, de sus sentimientos democráticos.

Los dioses del Olimpo estaban condenados a morir en la libertad, y así han muerto, porque nunca supieron luchar abajo con las únicas armas del derecho como el Partido Republicano.

El Partido Republicano sólo necesita para triunfar y hacer efectivo su derecho el ambiente de la libertad y así una vez más ha de triunfar. Ha de triunfar con las armas del derecho, con la fuerza de la opinión popular.

Costa Rica va hacia adelante. El triunfo del Partido Republicano obedece a la ley del progreso y es inexorable.

Esa es la lógica natural de los acontecimientos. Las leyes sociológicas se cumplen. Los representantes del pasado que se hunden tienen el derecho de vociferar en la libertad, pero no tendrán la virtud de ser creídos en sus imprecaciones.

Ellos invocarán el derecho que escarnecieron, la libertad que ultrajaron, la legalidad que burlaron, y el pueblo que tiene el instinto de su propia conservación y de su propia vida, reír con risa de profundo sarcasmo, oyendo entre el ruido de esas invocaciones, los gruñidos de los lobos debajo de las pieles de ovejas con que han pretendido disfrazarse.

ALTA-MIRA

UNA FALTA DE SOLIDARIDAD

Entendemos que don Manuel Castro piensa de un modo y don Cleto y sus diputados de otro. «La Tribuna» de ayer publica entre sus noticias políticas el viaje que hizo el señor Castro a la vieja casa del General Guardia, a decirle al señor Presidente que el Partido Cletista no aceptaba la legislación que se intenta acerca del voto secreto. Manuel Castro Jefe de Acción y vocero del cletismo va con credenciales de sus mandantes para ante el señor Presidente a advertir que la mayoría cletista del Congreso sólo acepta una legislación que garantice el sufragio público. Mejor dicho, la compra de votos.

Por otro lado aparece en la minuta política en referencia la noticia de que don Cleto y sus diputados influyentes sí están de acuerdo con el proyecto de reformas a la Ley Electoral en todos sus extremos. Nos parece que es una desconcertante falta de consideración para el Jefe de Acción del Cletismo, lo cual nos indica que es cierto el rumor de la calle de la gran desconfianza que los Santos Grandes del Olimpo tienen al señor Castro Quesada. Según estas dos premisas, el Jefe de Acción va por un lado y don Cleto y sus diputados van por otro. Nos parece que si el señor Castro encontraba muy leves sus imprudencias para renunciar de Jefe de Acción, ahora sí le han demostrado sus amos que su actuación sobra en la casa cleta.

Elogio a los talleres de «La Tribuna»

Nuestros lectores se habrán dado cuenta de que hace días se viene imprimiendo nuestro DIARIO REPUBLICANO en los talleres de «La Tribuna»; y visible está la nitidez de la impresión y la belleza tipográfica en general. Así queremos reconocerlo nosotros, pues además, en esta casa tratan de complacerlos lo mejor posible para que los republicanos de provincias reciban el mismo día el diario. En la capital empieza a circular

a las tres de la tarde, y todo ello se debe al esfuerzo que hace la empresa por complacerlos.

Aprovechamos esta nota, que quiere ser un aplauso para estos talleres, para rogar a nuestros suscritores se sirvan señalarlos cualquier deficiencia administrativa que adviertan.

Nuestro servicio de circulación está bien organizado y deseamos que todos los amigos estén complacidos.

Desbarajuste de las Filas Enemigas

Hay un ruido sordo en los corrillos del Olimpo a consecuencia de las guazavanas de Manuel Castro Quesada. Es que comprenden los cletistas que la Jefatura de Castro Quesada es nociva y que su presencia en las tribunas y su falta de respeto para las masas oyentes están comprometiendo al anti-cristo Olímpico, y son si no la disolución, por lo menos la huida de los pocos que quedan. Esta artillería de doble calibre de las trincheras republicanas, con sus fuegos continuos de 48 horas está acabando con los fusiles enemigos.

Hay una única verdad en nuestra causa y es la real y aplastante que lleva en los puños y en la boca la juventud republicana. Esta juventud que está limpia de pecado y que no sabe de desvergüenzas ni de humillaciones, que sale por los pueblos con la frente limpia a predicar el credo republi-

cano, sin que lo hurque un solo remordimiento; que va con la conciencia tranquila por toda la República preparando la derrota del Olimpo. Como el pueblo entero sabe que don Cleto y su círculo entrañan un enorme peligro; de ahí la grandeza del partido en todo el país!

Las últimas noticias de los 4 costados de la república demuestran que el triunfo de Carlos María es indiscutible, y que la derrota para los contrarios tiene que ser aplastante. Todas estas noticias nos llenan de entusiasmo y de alborozo, porque ellas nos demuestran que las grandes conquistas del partido republicano no hacen compás de aspera, sino que continúan y continuarán en manos del pueblo. De este pueblo que trabaja y que ha sido el entronizador de todas nuestras instituciones republicanas. La victoria será del pueblo y sólo del pueblo.

NUESTRA BANDERA

La bandera azul, la bandera republicana, significa para el pueblo de Costa Rica la más gloriosa conquista, y envuelve para la democracia costarricense una salvadora promesa de civilización.

Bajo este estandarte campan las más altas aspiraciones del pueblo, y a su sombra van describiendo las instituciones de la República, en armonioso conjunto, con rotación vigorosa, las amplísimas órbitas de su destino.

Las gallardas, las victoriosas ondas de nuestra bandera alcanzan en nuestra historia el advenimiento del Derecho y anuncian la estabilidad del renacimiento de las libertades.

Misión de los republicanos es la de mantener enhiesto el pabellón azul. Así lo reclama el porvenir. El honor nacional lo exige así.

Por eso, firmes y animosos, aquí estamos los costarricenses, otra vez, unidos y compactos, al pie de la gloriosa bandera azul, emblema de nuestro PARTIDO REPUBLICANO.

Hermosa y espontánea adhesión a la causa Republicana de la Ciudad de Puntarenas

Puntarenas ha abrazado la causa de la libertad, y, es tanto más honrosa esta adhesión por cuanto es espontánea, libre de toda mácula de simonía política, en este minuto decadente en que nuestros contrarios trafican con el atributo más sagrado de la personalidad: la conciencia humana.

El Cletismo no podrá sincerarse de este oscuro cargo en sus métodos de propaganda una vez que ha venido, desde 1906, ejerciendo el mercantilismo político que corrompe el carácter y genera vicio más, abominable, que los muchos que enferman el agrado social: el indigno y degradante comercio del sufragio.

Y así, deseamos que nuestra adhesión, por un acto de nuestra espontánea voluntad y de amor al Ideal Republicano, quede consignada en el libro de oro del gran Partido que registra los nombres de tantos mártires y tantas gloriosas conquistas libertarias. Prometemos en este acto en que abrazamos el credo republicano trabajar asiduamente a fin de que nuestros amigos y correligionarios conozcan, a la luz meridiana, antecedentes, actuación pública, capacidades y caracteres de los dos hombres que interesan la opinión de las masas en el presente debate electoral.

El abanderado del Partido Republicano, el ungido por la grande y trascendente Convención Republicana, celebrada en San José el 7 de febrero del año en curso, con asistencia de delegados elegidos por las directivas de todo el país, es el Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz; hombre conocido como honrado a carta cabal, una vigorosa juventud; preparado en las actividades del foro; del periodismo, del bufete y en el mecanismo de la Administración Pública, para una gestión de gobierno netamente republicana. Dos veces ministro de estado, profesor de enseñanza, polemista en materia educativa, y últimamente el hombre de más confianza, entre los presidenciabiles del país, desde luego que ha recaído en él la alta Designación de primer Designado a la Presidencia de la República. Reúne su alta personalidad todas las condiciones inherentes e indispensable de honorabilidad, sabiduría y eficiencia requeridas en un estadista capacitado para el alto puesto a que lo llama el Partido Republicano.

Descendiente de una de las familias más cultas y honorables de la muy noble y leal ciudad de Cartago es, como amigo, como compañero en las manifestaciones de la vida cívica, y como caballero el ídolo de quienes hemos tenido el alto honor de acercarnos

al ambiente de su culto hogar en donde su gentileza se desgrana en radiaciones de sinceros sentimientos fraternales.

Tantas cualidades tienen forzosamente que generar en la alta personalidad del Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz, los dos extremos que enmarcan, en los movimientos populares, los perfiles de los hombres superiores: el aprecio, la admiración y las más risueñas esperanzas de renovación para la gran mayoría de sus conciudadanos y el odio mezquino y la ruin envidia de los fracasados que nunca llegaron a las alturas a donde él, con alas de águila, ha sabido colocarse.

El Cletismo impenitente, que, en vez de una bandera y de estandarte trae un guñapo destendido por los años, en cuyas filar formen los oligarcas que ensombrecieron la patria durante un cuarto de siglo y que ha obligado al Partido Republicano a una lucha tenaz por igual tiempo, hasta arrojarlos del capitolio, cuenta como jefe al Licdo. don Cleto González Víquez, hombre que ha ejercido por largos cuarenta años la carrera de la abogacía y que fue en el período de 1906 a 1910 Presidente de la República contra la opinión manifiesta y contundente de las noventa y nueve centésimas de los costarricenses. Ninguno de los hombres públicos de Costa Rica ha sido tan combatido, tan repudiado por la democracia, por causas justas, como el señor González Víquez, especialmente en el período más funesto para las libertades y las instituciones patrias de 1906 a 1910.

González Víquez llegó al poder en 1906 materialmente sobre los escombros de la República, pisoteando la Constitución, amordazando la prensa, ahogando todo grito de protesta de las masas indignadas y anulando y castrando el sufragio popular en sus dos más negros aspectos: comprando elementos inconscientes y cometiendo el crimen de arrebatar a las Juntas Electorales Provinciales el derecho que la ley Electoral les concedía para conocer de las irregularidades del sufragio en primer grado, llevando por una ley de la Comisión permanente ocasional del momento, fabricada a gusto y antojo del viejo zorro político, a la Corte Suprema de Justicia, la atribución de conocer en grado

del gran chanchullo electoral de aquel fatídico año de 1906. Con el libro de la historia a nadie se le ha roto las costillas, pero sí nos sirve para dar a conocer, de cuerpo entero, al señor González Víquez que tiene la osadía de presentarse hoy al debate electoral, cargando a su espalda, encorvada por sus 70 años, un pesado fardo de responsabilidades generadas en su larga historia de actividades políticas. No tendremos necesidad de un grande esfuerzo para combatirlo nuevamente, hoy que se presenta sin muletas, en mitad de la llanura, enfrentándose ridículamente al centinela alerta de las ideas reivindicadoras del derecho y la justicia: el compacto e invencible Partido Republicano.

El señor González Víquez es el inventor del método de hacer elecciones a base de cincha, calabozo, garrote y destierro cuando le falta el de la plata y representa el gobierno de círculo, de familia: la oligarquía que es la negación de la República; el gobierno de un círculo odioso de hombres que se llaman a sí mismos los Dioses del Olimpo que por ser dioses fétiches resultan sumamente caros al Estado. Ellos creen que fuera del número de santones cletistas, los demás seres que habitamos en esta amada Costa Rica, somos bestias de carga abrumadas de obligaciones y deberes y ayunos de derechos cívicos.

La oligarquía es el cletismo y el cletismo es la oligarquía y el Partido Republicano fortalecido por el ideal y el número de sus soldados, no permitirá que el ex-presidente González Víquez se convierta nuevamente en el Presidente González Víquez.

Comité Ejecutivo de la Ciudad de Puntarenas

Comité Ejecutivo de la Ciudad de Puntarenas

Presidentes Honorarios:

Dr. Don Sergio Fallas
Isaac Zúñiga Montúfar
Dr. Don Leopoldo Acosta.

Presidentes Efectivos:

Leonidas Poveda
Lic. Don Juan M. Rodríguez
Dr. Don Octavio Williams
Amadeo Boza Mc Keller
Uladielso Guevara
Gerardo Mc Adam

Secretarios:

Francisco Conejo C.
José Manuel Acevedo

Vocales:

Agustín Fallas
Tomás Rosa Molina
Felipe N. Román
José R. Varela
Pedro J. Guevara
José Benavides
G. Hidalgo
Alejandro Molina
Carlos R. Solano R.
José C. Bosques
José Fallas V.
Abel Sánchez
Jesús Cofre
Gabriel Ríos
Francisco Camareno
José J. Guerrero
Cristóbal Díaz
José Carranza
Guadalupe Somarrivas
Antonio Rivera
Pedro Maía
Avelino Muñoz
Hildefonso Méndez
Bernabé Maradiaga
Héctor Molina
Selim Guevara

Adhesiones

Pedro Quirós Sánchez
J. Nicolás Sánchez M.
José Benavides Chacón
Manuel Reyes
Rafael Reyes
Juan María Tercero
Benjamín Bravo A.
José María Loaiciga
Alfonso Tercero
José Bolaños C.
Carlos H. Tercero
Manuel Álvarez
Nicolás Quirós
Ruperto Elizondo López
Ricardo Zúñiga
Jesús María López
Benjamín Bravo
José Cortés E.
Jesús Rojas
Pablo Rosales
Francisco Quesada D.
Gregorio S. Carvajal
Francisco Jén Herrera
Francisco Rosales R.
Pedro Rosales R.
Eliézer Quesada S.
Roberto Reyes
Concepción Álvarez
Rosendo Rodríguez
Ramiro Delgado Pineda
Adolfo Johnson P.
Rafael Vargas Vindas
J. Alfredo Apú R.
Tomás R. Molina O.
Miguel Alán Chinchilla
Pío Chan Quirós
Milton Quirós II. ap.
Jesús Rojas
M. Navarrete C.
Augusto Soto B.

R. Quesada

Celín Sibaja
José Espinoza
Vicente Rivero
Carlos Chacón
Carlos Guevara
Lorenzo Hernández
Miguel Porras López
G. Quirós A.
Luciano Cordero
Ramón Cordero
Vidal Ferreto
Felipe Palomo
Eligio Carrillo
Ramón Campos Ramírez
Oliberto Chacón
Bernabé Aguilar
Abel Conejo
Benjamín Navarro
José H. Marengo
Arturo Amaya
Rafael Alvarado
Gabriel Bravo
José N. Ballesterro
Manuel Ramírez Carranza
José Dolores Mejías Álvarez
Siginito Espinoza
Carmen Rosales
Pedro Castillo Johnson
Juan F. Giró B.
Cayetano Gómez
Juan J. Giró B.
Luis Espinoza
José Achón
J. Juan Valladares
Abel Durán Madrigal
Francisco Chávez G.
Anastasio Umaná
José M. Guzmán Sánchez
Abel Guzmán Sánchez
José Bolaños
José Vilela
Vicente Muñoz Sánchez
Estanislao Muñoz Sánchez
Carlos Villalta
Segundo Espinoza Blanco
José Moreno Bueno
Ismael Araya Campos
Lorenzo Álvarez
Francisco Chávez Zamora
Manuel Álvarez
Pedro Espinoza Sánchez
Napoleón Matamoros
Estanislao Muñoz Sánchez
Julian Porras
Juan J. Jiménez
Bernabé Aguilar II. ep.
José Ángel Mora
Francisco Quesada R.
José Bustamante A.
Pablo Gómez C.
Rodrigo Jiménez
Pedro Mora Morales
Gabriel Ríos
Luis Arroyo
Luis Locatelli M.
Manuel Peña
José Luis Porras B.
Ernesto Arroyo
Ruperto Elizondo
Ricardo Sánchez
José Quirós B.
José M. López
Ernesto Santa María
Julio López II. ap.
Juan M. Sequeira

Rogelio Espinoza

León Oviedo
Víctor Carvajal
Maurilio Montero Porras
José M. Campos C.
Manuel Cruz Torres
Domingo Hernández Ch.
Joaquín Vargas F.
Camilo Moya
Lisandro Hernández Guerrero
Encarnación Lanza Carballo
Félix Hernández
Juan Bta. Vargas Castro
V. Méndez
Gonzalo Naranjo G.
Bernardo Castro A.
Alberto Cruz
Fernando Cambronerio
Diego Galagarza
Rafael Chinchilla
José Parra Villalobos
José Santana
Simón Vázquez
Eusebio Guillerrez
Nap. Matamoros G.
Lorenzo Obando
Pedro Noboa
Remigio Mendoza
Alfonso Campos
Trinidad Quirós
E. Cabalceta L.
Julian Porras A.
Ramón Ramírez
Lauro Calvo Jiménez
Roberto Jiménez Castro
Miguel A. Reyes
Juan Paulos
José A. Cruz
Cruz Reyes

José Manuel Velázquez Cerdas
Manuel Chavarría
Ricardo Górdova
Jesús Jiménez Campos
José Antonio Medencia
Miguel Calda Jiménez
Miguel A. Sánchez Oreamuno
Lauterio Pastrana
Angel M. Castillo Jiménez
Carlos Romero
Bruno Peralta
Miguel Pineda S.
José Jn. Porras
Joaquín Fernández O.
Loreando Castillo D.
Julian Castro F.
Rodrigo Avila A.
Gerardo Carballo
Rafael Marchena
Felipe Aráuz
Lorenzo Carmona
Ramón Marengo Sequeira
Mercedes A. Aburto
Ramón Tenorio
Manuel Hidalgo
Bernardino Guido
José Guzmán
Gonzalo García M.
Dolores Díaz D.
Alejandro Campos C.
Juan Estrada
Miguel Argüeta
Juan Alvarado L.
Audato Castillo G.
G. Vargas Gagini
David Roldán
Jesús Avila
Wenceslao Carballo G.
Pastor Campos C.
Gonzalo Rojas C.
Anesim Torres B.
Roberto S. Monje
Lauro Calvo P.
Roberto Camacho S.
Marco Tulio Herrera

En tiempo de la guerra europea prestó maravillosos servicios a los militares en campaña en contra de las enfermedades como Catarros, Neuralgias, Dolores de cabeza, Debilidades cerebrales, Ataques Epilécticos, el buen funcionamiento de la respiración y combatir la Bronquitis, lo mismo para los alcoholizados recobrar su estado normal instantáneamente. Todas estas curaciones se obtienen por medio de

El Tubo Misterioso

De venta en la Botica Oriental, Botica El Pacifico, Botica Internacional, Botica de don Mariano Jiménez, Farmacia Grillo, Farmacia Ideal, Botica La Violeta, Botica Española de Astorga Hnos. y Botica Francesa.

NOTA.—Las personas que soliciten el TUBO MISTERIOSO pueden pedirlo directamente a la «Nueva Botica Nacional», de Saborio Hs., que se le enviará al recibo de 1 colón, más 20 céntimos en estampillas para el tranqueo.



Azarías Barahona S.
Juan Mora Villalta
Manuel Lizano Saborio
Marco Aurelio Cruz Acosta
Juan Luis Fernández Z.
Vicente Soto E.
Marín Villarreal
Jerónimo Urbina Villegas
Juan Valerín Berrocal
Guillermo Matarrita
Adán Castillo
Jorge T. Peña
Manuel Valenciano
Rufino Oviedo
Paulino Villalta M.
P. Martínez S.
José M. Peña Gómez
Francisco Acosta
Rafael A. Ruiz
Ezequiel Millon
Heleodoro Alvarado Paniagua
Pastor Campos Castillo
Arturo Orozco
Juan Cambroner
Leovigildo Cambroner
Tomás Cambroner
Manuel Mora
Ramón González
Dolores Martínez
Antonio Martínez
Pedro González
Juan García Miranda
Daniel Mora Padilla
Victor M. Alfaro
Mauricio Martínez
Francisco Silva
Alfredo Bogantes
José Prendas Carmona
Miguel Cuevas
José Ramírez
Augusto Biolley C.
Jesús Torres

Luis González Campos
Juan R. Fallas
Manuel Lemo
Jenaro Gutiérrez B.
Antonio Aranda
Pedro J. Velis
Jesús Alfaro
Abelardo Sánchez G.
Armando Castro
Mercedes Gómez
José Fuentes Solano
Abel Brenes V.
Narciso Damilo
Isidro Padilla M.
José Cortés
Próspero Martínez
Ramón Larios R.
Jorge Peña Matarrita
José I. Quirós G.
Victor M. Chavarría
J. Joaquín Palma C.
Onofre Aguilar G.
Agustín Thomé
Eugenio Zumbado Vallejos
José M. Castro F.
Nicanor Zamora
Gonzalo Granados Sojo
J. V. Alfaro
José Joaquín Bosque M.
Rosa Abel Cruz
Juan Silva Moya
Esteban Zúñiga
Isidro Chavarría
Juan Bta. Chávez
Manuel Carrillo
Daniel Medrano
Sabas López
Alejandro Almazan
José Salazar
Manuel V. Espinosa C.
Manuel Huertas
Manuel Morales

Aniceto H. Umaña
José Espinoza
Juan Simolo C.
José M. Velázquez
Valentín Ballesteros u. ap.
Juan R. Villegas
Manuel Castro A.
C. Fernández Z.
Juan R. Carranza Ch.
R. Lobo M.
Jesús Brenes Ch.
Joaquín Chavarría R.
Carlos Solano R.
Ismael Calvo B.
Oscar López M.
Rafael A. Valdés u. ap.
Manuel Camareno Montenegro
Francisco Camareno Montenegro
Francisco Astúa Aguilar
Ramón Esquivel Benavides
Daniel Sojo C.
Vicente Solís
Abelino Muñoz
G. Somarrivas C.
Toribio Murillo C.
Gabriel Ríos
Menajim V. Fernández
Rómulo Morales
Victor Díaz B.
Pablo Espinoza L.
Gonzalo Granados O.
Miguel A. Somarrivas R.
Carlos M. Somarrivas R.
Federico Astúa Aguilar
Manuel Balfadano Torres
Antonio Rivera u. ap.
Mario Hernández V.
Bartolomé Abarca A.
Bertozi Licimo
Dolores Espinoza M.
Lorenzo Hernández
Manuel Castro C.

Víctor Carvajal U.
Marcial Jiménez
Victor M. Alfaro
Cristóbal Díaz B.
Rigino Camareno u. ap.
Recaredo Zapata
Pablo Espinoza
Ignacio Gamboa
Francisco Araya
Joaquín Arroyo
Heleodoro Alvarado
Victor Raigada
Jesús Angulo Chavarría
Hermesegildo Solano G.
Diego Conejo Solís
Jesús Conejo Solís
Manuel Velázquez T.
Tobías Pana T.
Ramón González B.
Rafael Bautista u. ap.
Reinaldo Acuña P.
Manuel J. Flores G.
Eduardo Alvarado
Celso Segura Morales
Isidro Segura Morales
Pedro Cabrera
Francisco Huertas
Tomás González Salazar
Eugenio Apit R.
Inés Guzmán G.
Abel Guzmán C.
Victor M. Miranda G.
Juan Pérez R.
Julio Arieta u. ap.
José Parra Villalobos
Bernardo Castro A.
Eloy Reyes Madrigal
Galo Aguirre u. ap.
Telesforo Jarquín u. ap.
Pedro González Sancho
Juan Sandi u. ap.
Emilio Ureña Fonseca

Juan Cambroner Campos
Pedro López Obando
Vicente Porras Marroquín
Fernando Marroquín M.
Alberto Marroquín P.
Santiago Díaz u. pa.
Ascensión Acevedo
Blas Acevedo D.
Rodolfo Castillo D.
Juan José Palma
Benicio Rojas B.
Alejandro Campos Castillo
Bartolomé Campos Castillo
Pastor Campos Castillo
José Campos Castillo
Eloy Conejo Segura
Gregorio Rodríguez Retana
Felipe Wilson E.
Paco Máximo u. ap.
Gregorio Leal u. ap.
Francisco Zapata
José Moraga G.
Euclides Rivera P.
Rafael Mena Guido
Rafael Calderón S.
Antonio Cascante u. ap.
Leonidas Carballo A.
Virgilio Montoya González
Benigno Herrera u. ap.
José Chinchilla u. ap.
Manuel Chubero Salazar
Manuel Cubero Salazar
Trinidad Briones u. ap.
Alfonso Broletto R.
Pablo Gómez Chávez
Ramón González Sánchez
Jerdónimo Alvará Salazar
R. Laffite Jiménez
Nelson Villegas B.
Ceferino Medrano Rodríguez
Ramón Chavarría Morales
Tomás Cambroner Campos

Juan Cambroner Murillo
Juan Cambroner Campos
Teófilo Ponce Espinoza
Rafael Castillo
Francisco Clavera Masís
Honorio B. Pérez G.
Jesús Torre Solano
Alfredo Torres Chaverri
Arcadio Torres Espinoza
Alejandro de Jesús Ruiz u. ap.
Luis Alfaro u. ap.
Julían Porras Alvarado
Ramón Ramírez M.
Antonio Umaña u. ap.
Carmen Rosales u. ap.
Alejandro de Jesús Ruiz
Francisco Alvarado u. ap.
Jesús Brenes Chavez
Carlos Solano R.
Joaquín Chavarría R.
Ismael Calvo B.
Oscar López M.
Rafael Angel Valdés
Francisco Montenegro u. ap.
Ramón Esquivel Benavides
Daniel Sojo C.
Salvador Rojas u. ap.
Nefrali Murillo u. ap.
Avelino Muñoz u. ap.
Bernardo Castro u. ap.
Isaías Chavarría u. ap.
Hermilio B. Pérez González
Arturo Cordero u. ap.
Agusto Soto u. ap.
Manuel Mora u. ap.

Aquí siguen las firmas de muchas personas que por razones especiales no pueden aparecer y cuyo número pasa de cien adhesiones.

Boletín Carlista Puntarenas Republicana

Nos honran nuevas adhesiones de este pintoresco puerto de Puntarenas, un verdadero Puerto Arturo del Republicano.

Puntarenas con sus barrios industriales, con su rico movimiento comercial en armonía con el himno del trabajo, en donde la espléndida naturaleza ha derramado el ánfora de sus dones, enmarcando el alegre paisaje en dos franjas de plata: el mar y el estero, bajo el dosel de oro y grana de sus magníficos celajes atrae la contemplación del artista, del amante de lo bello.

Y arrullados aquí los humildes hogares y las valiosas residencias de construcción moderna, por la eterna canción de las mansas olas con el ritmo de la vida universal y tonificado por el ardiente clima tropical, por las brisas marinas saturadas de sales minerales y oxígeno puro que, dan vida, calor vital, levantando el espíritu a la altura del ideal democrático, hacen de sus moradores caracteres serenos, nobles y fuertes para abrazar con entusiasmo toda idea redentora, toda buena doctrina de donde surjan cálices corrientes de fraternidad, de cooperación, de tolerancia y respeto hacia las creencias e ideas ajenas. Estos principios e ideales de cultura cívica, sustentados por el alma porteña, hacen que en Puntarenas se deslice la vida suavemente en un ambiente de paz como si fuera en la antigua Arcadia tan románticamente pintada con vivos colores por Longfellow. He aquí los nuevos adherentes de republicanos convencidos en cuyos hogares flamea la enseña azul.

MINUCIAS REPUBLICANAS PORTENAS

Algunos firmantes de nuestros protocolos porteños, poseídos del más noble entusiasmo, consignan al depositar sus nombres frases que traducen las características de un intenso movimiento carlista ya incontenible siendo así como ha podido consolidarse el mandato de la Gran Convención Republicana, del 7 de febrero último al elegir candidato a la Presidencia al preclaro e ilustre hombre público Licdo. don Carlos María Jiménez.

He aquí algunas frases entrecasadas de entre la multitud:

Don Ernesto Arroyo, dice: «Más carlista que Carlos María Jiménez».

Don Maurilio Montero, dice: «Por ser el único caudillo capacitado y digno que surge en el momento político actual para conducir el pueblo a un triunfo seguro».

Don Juan Vargas Castro, dice: «Prometo ser carlista y seguir con toda lealtad hasta ver a don Carlos María Jiménez en la Presidencia de mi Patria».

Don Luis Alfaro, dice: «Firme por el único hombre, entre los grandes, que sabe acercarse al corazón del pueblo para brindarles esperanzas de renovación, de protección y garantías».

Don Hermenegildo Solano Gutiérrez, dice: «La Convención Republicana dio a luz un robusto niño arrullado y mecido por las áuroras populares, amantado por la República, es hijo del Partido Republicano a quien felicito por tan precioso don del cielo, ha sido bautizado con el nombre de Carlos María Jiménez Ortiz».

El ingeniero don Austregildo Bejarano, una mentalidad, un hombre de ciencia cuya notoria honradez y capacidades sobresalen entre los hombres cultos del país, es voluntario y ha dicho esta frase: «Jamas daré mi voto por Cleto González Víquez, porque es el héroe de 1906».

Otro notable intelectual, el inteligente Dr. Justo Pastor López dice: «siempre azul hasta confundirme con el azul de los cielos».

Un anónimo dice: «Es muy difícil que la masa popular se decida en política por un hombre nuevo; pero es más difícil por no decir imposible, que los malos políticos que han producido heridas físicas y morales profundas en el alma de la República, puedan insinuarse en la voluntad popular; esto debe tenerlo muy presente don Cleto en la aventura a que lo han llevado sus amigos y compañeros de 1906. En cambio por un natural sentimiento de terror y por un instinto de conservación y simpatía la gran mayoría que ha sufrido imposiciones, ultrajes y heridas de un orden moral, se refugia en los pliegues del pabellón azul. Se necesitaría estar cegado por la ambición para no comprender esta lección».

Nuestro Candidato en Sto. Domingo La Jira del Martes

LA SALIDA DE AQUÍ

Concertada que había sido esta jira por ciertos distritos del Cantón de Santo Domingo, el martes a la una de la tarde llegó hasta la casa de nuestro candidato un grupo de buenos republicanos de aquel Cantón para acompañarle en todo su recorrido de esa tarde.

ACOMPANANTES

De aquí salió nuestro candidato en compañía de don Jofas Quesada, importante amigo nuestro en Escalante, y de los señores: don Miguel Villalobos, don Ricardo Barquero Ocampo, don Julio Barquero Zamora, don Julián Ramírez, don Felipe Castro Campos, don José Joaquín Ramírez Zamora, don Ramón González, don José Joaquín Campos Barquero y don Rafael Zamora Chacón, todo un Estado Mayor!

A SAN MIGUEL SUR

A San Miguel Sur llegó la comitiva como a las 2 y media. Allí se visitaron las casas de los siguientes amigos: don Pedro Castro Campos, donde el grupo republicano fue fina, amablemente atendido, don Eudocio V. de Chacón, don León González y don S. Barquero. En todas estas cosas de excelentes amigos, nuestro candidato tuvo ocasión de salvar muchos de sus partidarios.

con quienes departió con la amabilidad que lo distingue.

A SAN LUIS

Al pasar a San Luis la comitiva ya se había aumentado con muchos finetes mas, llegando a contarse hasta sesenta, con cuyo número y otros vecinos que se acercaron, se celebró una reunión muy animada y muy cordial en casa de don Ignacio León, donde don Carlos María pronunció un discurso dando las últimas novedades de la lucha que son como ayer, y como serán mañana, de absoluto triunfo. Saludos que fueron los nuevos amigos, se pasó a la casa de don Martín Zamora, donde también fue muy agasajada la comitiva.

A SAN MIGUEL NORTE

En San Miguel Norte, distrito donde estamos, como en el otro San Miguel y como en San Luis, en muy apreciable mayoría, se visitaron las casas de don Rafael Oviedo Ramos, de don Primo Barquero y de don Juan Bolaños,

A SANTO TOMAS

Luego se pasó a Santo Tomás donde se visitó la casa de don Ricardo Barquero y con las agradables impresiones de un día de intensa lucha coronada por el éxito más lisonjero, nuestro candidato, acompañado de un grupo de amigos, regresó a esta ciudad como a las 8 de la noche.

El caso de Costa Rica

por LINCOLN G. VALENTINE, página 58
Un sincero en 1915—Un camaleón en 1927

Al agua el Jefe de inacción de la argolla—la verdad por sí misma, y un representante más para la especie de los que se adaptan al medio. En carta que envió Manuel Castro al Presidente de aquel entonces y fechada en Nueva York el 17 de Diciembre de 1915, decía lo siguiente:

«De todos modos escribime contándome qué hay de cierto en los anteriores rumores, y si de veras es tu decepción tanta que has pensado en llamar a Aguilar. Esto me preocupa por encima de todas las cosas pues equivaldría a entregar definitivamente el país a las IMPUDICIAS DE LA ARGOLLA».

A esa Argolla impúdica que eran las culpas de Manuel Castro, es a la que ahora le sirve con tanta devoción.

Pero todo eso se explica:—en aquella fecha era de los que partían el bacalao, según confesión sincera del mismo documento en autos.

Con esta lápida, huelgan los comentarios.

El Partido Republicano y los Obreros

Mucho me complace, después de largos años de ausencia, dirigirme a los obreros de mi suelo natal, por medio de una hoja tan noble y tan honrada como ésta.

Deseo que mi lenguaje, desnudo de figuras retóricas, que en muchas ocasiones sólo sirven para encubrir la falta de honradez, vayan calientes y sinceras al corazón del pueblo trabajador.

Hace muchos años que hablo el mismo lenguaje. Es el verbo encendido de la democracia; el lenguaje divino de los hombres del 93; el acento viril de los patriotas hispanoamericanos, que aún vibra con estridores de tormenta en las pétreas gargantas de los Andes.

He vivido en la España de Salmerón y Ruiz Zorrilla, en los Estados Unidos de Adams y Bryan y en el México de Madero. Estreché la mano de ese viejo luchador que se llama Pablo Iglesias, y puse una lámpara de mármol y de bronce sobre los restos del magnánimo libertador azteca: Se me ha visto en las fábricas y en los talleres; he amado a Tolstoy y a Gorki, y entre los campesinos de la vieja Europa y de la joven América me he sentido a compartir su pan moreno, pan de libertad y de justicia.

Soy, pues, el amigo, el compañero, el hermano, de los oscuros hijos del trabajo. Su causa, es la mía. Quiero que me reconozcan como uno de los suyos, porque mi pluma es un instrumento de labranza; abre el surco en el que las semillas de libertad han de germinar. Soy, pues, un labriego; «labro como escritor y escribo como labrador», a la manera del inolvidable Verdader.

La causa de los humildes es causa santa. Jesús, llamado el Cristo, predicó estas doctrinas en Galilea; se le prendió por transformador del orden público, y se le condenó a perecer en la cruz.

Esto lo hicieron los fariseos y los principes de los sacerdotes, porque Jesús, como los Gracos, amaba al pueblo, y ellos temían por sus bolsas enriquecidas con los despojos de las viudas y de los huérfanos.

Hoy, como ayer, sostengo la hermosa enseña republicana. Mis manos de niño la levantaron del fango, cuando los endiosados caudillos del Partido la dejaron caer para empujar el estandarte blanco que el Presidente Iglesias les brindaba desde una de las ventan-

nas de la casa Presidencial, y mis manos de hombre sabrán mantenerla enhiesta, y sobre todo, en manilla, porque para un luchador, una sola mancha basta para inflamar por completo un pabellón.

Yo no comprendo la República sin la democracia. Repúblicas aristocráticas como la España de Licurgo o la Francia de Fallières, son inconcebibles. La democracia es el Pedestal de la República. La República sin la democracia es como una perla saltada de su engaste.

Para la clase obrera de Costa Rica, el Partido Republicano es un paso más en el sentido de sus muy justas reivindicaciones. Es la vieja agrupación monterista aleccionada y engrandecida por la desgracia.

El triunfo de esta agrupación sería un golpe mortal para el pequeño círculo de endiosados que el sarcasmo popular bautizó con el gráfico mote de OLÍMPICOS.

Gentes pedestes, pero de corazón respaldante y puro; ciudadanos de honrada aunque humilde cuna, ocuparían puestos públicos de importancia y la herencia del pueblo, volvería al pueblo. No es esto del agrado de los dioses, semidioses y demás divinidades inferiores, que han visto el Poder como su propio y exclusivo patrimonio. Mas es preciso que una gran parte del pueblo costarricense, que hasta la fecha se ha visto desposeído de sus derechos y a la cual se le ha negado injerencia en los negocios públicos, al fin venga a participar, no del banquete oficial, que no hace falta a quienes han sabido vivir siempre de su propio trabajo, sino del alto honor de administrar el país con elementos extraídos de la gran masa popular, como se extraen de la cantera los bloques de mármol de donde han de surgir bajo el cincel del artista las estatuas de los héroes y de los dioses verdaderos.

La clase obrera en peso, sin excepciones que la desdoren, del estar con el Partido que mejor representa sus grandes ideales. Obrar de otra manera, sería hacer traición a sus propios intereses y manchar con una nota de infamia las páginas de su historia, escritas con sangre y lágrimas en las santas jornadas del trabajo.

ROGELIO FERNÁNDEZ GÜEL
(Pascual)

Junio 1º de 1915.
De «Hoja Obrera»)

ROGELIO SOTELA

Profesor de Estado

Ha abierto un Curso Elemental de Castellano y Literatura.
Las lecciones se dan de 7 a 8 de la noche.

Dirigirse al apartado 588

SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano
JUAN RESCIA, Propietario.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

Luctuosa

Con verdadero dolor hemos recibido la triste noticia del fallecimiento del muy distinguido caballero don Juan Rafael Argüello de Vars, acaecido en Nueva York el 2 del corriente.

Fué el Sr. Argüello de Vars un verdadero caballero: noble y dignísimo miembro de uno de los hogares más distinguidos de nuestra culta sociedad, supo dar firmeza a su nombre distinguiéndose siempre por su carácter franco y generoso y supo además ganarse la simpatía y el cariño de cuantos le tratamos. Fué un fiel servidor de la nación habiendo ocupado por su brillante y clara inteligencia puestos muy delicados del Gobierno; últimamente desempeñaba admirablemente el cargo de Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores a entera satisfacción del pueblo y del Gobierno.

Hacia los Estados Unidos partió hace pocos días con el fin de recuperar su salud quebrantada a causa del excesivo trabajo, sin pensar que a su llegada a la gran nación la muerte lo esperaba; y cuando nosotros esperábamos tener el placer de saludar de nuevo al digno amigo, que lleno de juventud y entusiasmo volvía ya curado al seno de su patria, el cable con su lacio-

De Administración

1º—Si usted, señor Agente, no recibe puntualmente nuestro periódico, sírvase darnos aviso, pues seguros como estamos de hacer el envío con toda regularidad, nos interesa averiguar dónde radica el mal.

2º—Si usted quiere, señor Agente, ahorrarse trabajo, tenga la bondad de enviarnos la lista de sus suscriptores y así enviaremos rotulado el periódico.

3º—Si a usted, señor suscriptor, no le llega con puntualidad, avísenos para corregir el mal, así usted nos ayudará a hacer un servicio cada día más eficiente.

nismo nos trae la tristísima noticia de su muerte, llenando nuestro corazón de dolor y tristeza.

Con los ojos cuajados de lágrimas y el corazón oprimido por el dolor que nos causa la muerte de tan noble amigo, rendimos nuestra sincera condolencia a su distinguida familia, muy especialmente a su culta Sra. doña Matilde Mendiolá v. de Argüello de Vars y a la patria que pierde a uno de sus mejores hijos.

SANTIAGO MONJE BARAHONA

FARMACIA IDEAL

Renovación constante

de drogas

ULTIMAS NOVEDADES

Artículos de tocador

San José

LA INDIA

Alambre para cerca.

Afrecho de Trigo.

Avena para bestias.

Eduardo L. Fernández

San José de Costa Rica

Apt. 1064 — Tel. 378

CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

Síntomas alarmantes El cletismo se tambalea

No hace muchos días, el Lcido. don Cleto González Viquez en discurso que pronunció en una reunión política, repitió que cuenta con la adhesión de tres agrupaciones, la echandista, la reformista y la de los antiguos amigos de 1906. Ya dijimos que está equivocado don Cleto, pues apenas son unos pocos los individuos del agricolismo y del reformismo que militan en el Partido Unión Nacional; que los republicanos históricos son cuatro y que del grupo cletista de 1906 son muchos los que han cambiado de bandera y adversan la primiliva.

Nuestras afirmaciones han sido corroboradas por los hechos posteriores. En la manifestación celebrada en la ciudad de San Ramón, pudo observar el Lic. González Viquez que había una gran mayoría de reformistas y solamente se oían vivas al General Volio, nada para don Cleto, o si acaso algún grito aislado que se perdía en medio del clamor de los fieles adictos a don Jorge.

Es un pueblo muy culto el de San Ramón y es probable que los reformistas de San Ramón, la gran masa de los manifestantes, quieran ser consecuentes con el programa del General Volio, cuya cláusula XVIII dice textualmente:

«El Partido Reformista no hará fusiones ni pactos con

partidos extraños a sus principios, a fin de que cada uno de sus miembros sepa por qué y para qué vota. Las fusiones han sido en nuestra historia política la más grosera burla del voto, y por esto el Partido Reformista quiere poner a sus afiliados a salvo de combinaciones condenadas por la experiencia. Aprovechará, si, el concurso de quienes se acojan a su bandera de reivindicación.»

Los Reformistas de San Ramón,—es cosa evidente,—conservan en su pensamiento y en su corazón de ciudadanos el principal cánón de su programa: no fundirse con partidos extraños a sus principios, como lo es el círculo que desde 1906 consagró su devoción al Lic. González Viquez, y que aprovechó complacido el cúmulo de desaciertos y arbitrariedades que sirvieron de pedestal para su elevación al Poder.

Tan alta significación tienen, seguramente, los vivos al partido reformista y a su jefe el General Volio, lanzados al rostro de don Cleto durante la manifestación de San Ramón. Dura prueba fué esa, pero hemos de confesar que el Lcido. González Viquez la soportó heroicamente, sin que ello quiera decir que no llevó a su ánimo todo el desaliento que produce un fracaso.

RUY BLÁS

La octava mujer de Barba Azul

Con escasa concurrencia se puso el jueves en escena esta famosa obra de Savori, de un estilo totalmente moderno y de asunto palpitante y actual. Es lástima que nuestro público no sea más adicto a la obra escénica pues el teatro es una de las mejores fuentes de cultura. La pieza de anoche es una fina crítica social, muy europea, pero muy humana. La Sra. Bárcena estuvo oportunísima y a pesar de que el señor Collado tuvo que realizar un «macho» multimillonario, no lo hizo mal. Apuntamos solamente que cuando algunos españoles de muy castiza pronunciación tratan de hablar fingiendo una lengua extranjera, les es muy difícil. Dentro de la lógica del teatro, debería saltarse por estas pequeñas anécdotas. Como en el teatro antiguo un personaje se ponía una máscara, ahora bastaría con la caracterización; porque, la verdad, hay imita-

FRANK MADURO

Representaciones de casas

extranjeras

Altos de Narciso Esquivel

San José, C. R.

ciones de «machos» que no hacen lucirse a un artista. Tal podríamos decir del papel de la cantante en esta obra de Savori.

Para hoy sábado anuncia la Compañía un estreno, que merecerá grande acogida; «La Torre de Marfil». A la vez, se prepara un homenaje al insigne don Gregorio Martínez Sierra. Nosotros nos unimos anticipadamente a este homenaje y deseamos que sea todo lo esplendoroso que debe ser tratándose de una de las figuras maestras de las letras castellanas.

Hogar de plácemes

El hogar de nuestro muy estimado amigo don Miguel Chaverri y su señora esposa doña Ermina Aguilar de Chaverri ha sido colmado de felicidad con el nacimiento de un chiquitín encantador, para quien deseamos toda clase de venturas.

Suscríbase a este Diario

A los Republicanos en general

SI ES UD. REPUBLICANO suscríbase al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en su casa y use la divisa del Partido.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

Notas de Heredia Amigo enfermo

El domingo 6 del corriente estuvo en esta ciudad nuestro insigne candidato y jefe del Partido Republicano don Carlos María Jiménez, acompañado del elocuente orador, el Licenciado don José Albertazzi Avena. Improvisadamente llegamos algunos amigos carlistas a saludar al valiente caudillo y jefe nuestro a la oficina de don Ernesto González, habiendo tenido lugar momentos después una corta asamblea, con numeroso público, en la que hizo uso de la palabra el estimable señor Albertazzi en términos patrióticos y enérgicos; después hablaron dos honorables ancianos, defensores del pabellón azul; ellos son don Esteban Ramírez y don Juan José Gutiérrez Zamora, víctimas de la imposición vergonzosa de los sucesos de 1906, quién hizo una lijera reseña histórica del orden de cosas en aquella época, que no quisiéramos recordar pero que hoy se hace necesario repetir por la prensa para que lo tomen en cuenta los ciudadanos honrados.

Después de terminada la reunión nos despedimos de nuestro valiente y enérgico jefe el señor Jiménez Ortiz y del señor Albertazzi.

CIRCO AYALA

Mucha concurrencia han tenido los señores Ayala en las noches de función; admirables son los buenos trabajos de la compañía pero principalmente los del señor Ayala. El público se ha convencido de que los trabajos son magníficos, dignos de aplauso, contribuyendo para ello la marimba; en la que hacen ejecución señoritas y jovencitos, todos ellos simpáticos y complacientes; los felicitamos y les deseamos muchos éxitos más.

CORRESPONSAL NUEVO

DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano

de la Universidad de Bruselas

GENEALOGIA Y OBSTETRICIA

Despacho, 25 varas al este

Almacén Robert

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA

Completo surtido de som-

breros de pita del Ecuador.

Vende Cajas de Hierro Her-

ring Hall Marvin Co. a los

precios y condiciones más

favorables.

Directorio Profesional

Guillermo Carranza Solís, Aboga-

do y Notario. — Pasaje Amerling.

—Teléf. 349 — S. J. C. R.

Dr. Octavio J. Silva, Cirujano Den-

tista. Oficina 25 v. Norte Botica

Mariano Jiménez.

Licenciado Alfredo Sáenz G. Aboga-

do y Notario. Oficina altos de Del-

core y Co.

QUINBY

preparación usada en los Hospita-

les de París para la sífilis.—De-

pósito: Botica de la Fé.

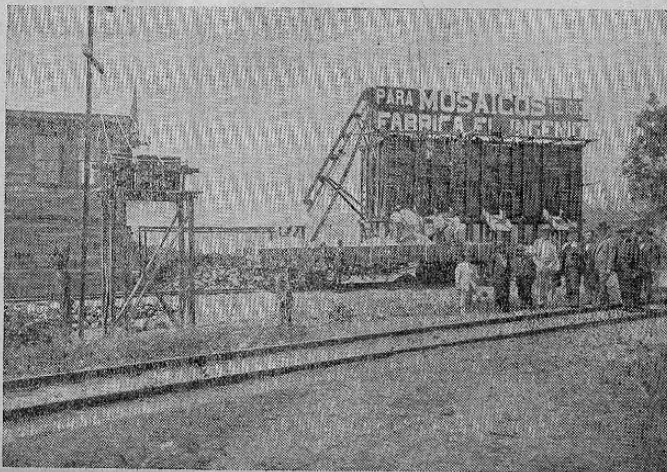
¿ES UD. REPUBLICANO

y quiere ayudar efectivamente

a nuestra causa?

Suscríbase a «El Diario Republicano»

IMPRENTA «LA TRIBUNA»



LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse en la

Fábrica de Mosaicos

EL INGENIO DETRAS DE LA DOLOROSA

Teléfono 1033

Apartado 887